

APRENDER PARA ACTUAR, ACTUAR PARA APRENDER



JUSTIFICACIÓN DEL PROYECTO

¿Qué hemos hecho con todo aquello que alguna vez aprendimos? ¿En qué hemos empleado nuestros conocimientos a lo largo de los años? ¿Cómo hemos desarrollado en la práctica las ideas que alguna vez se nos vinieron a la cabeza? ¿La realidad que en otro tiempo estudiábamos era la misma que después comprobamos de primera mano? ¿Hemos contribuido en la misma medida y con la misma intensidad a pensar nuestro mundo que a mejorarlo? ¿Estamos en disposición de avanzar desde nuestros planteamientos teóricos a la acción transformadora de la sociedad?

Estas eran algunas de las preguntas que nos hacíamos cuando formulamos el proyecto que ahora, una vez llevado a cabo, presentamos en este capítulo. Quienes nos dedicamos a la educación solemos tener la impresión de que, más allá de nuestra aportación al cambio en el ámbito personal, contribuimos rutinariamente a hacer del mundo un lugar mejor con nuestra labor profesional: el trabajo diario con personas jóvenes, participar de manera cotidiana en sus vidas, nos confiere esa potestad como agentes de cambio y deja en nuestras conciencias la satisfacción de depositar un granito de arena más a la mejora de lo que nos rodea.

Sin embargo, también suele ser muy habitual la sensación de centrar nuestras expectativas en los contenidos teóricos, dejando en un segundo plano la dimensión práctica que todo aprendizaje debe tener y potenciar. Y es ahí donde vemos cómo se desvanece en parte el vínculo que tan laboriosamente creamos con el alumnado, en esa ausencia de plasmación real y efectiva de todo aquello que se dice en el aula, de lo que se escribe en la pizarra o se visualiza con el proyector. Cambiar estas inercias de la práctica educativa, desarrollar acciones con nuestras alumnas y alumnos que contrarrestaran estas frustrantes sensaciones, fue la justificación esencial de este proyecto.

En el Colegio Lourdes desde cursos anteriores, un grupo de docentes y estudiantes de ESO ya veníamos sosteniendo en las “afueras del currículum”, en tiempo personal y sin formalizar nuestro esfuerzo desinteresado como “proyecto escolar”, acciones colectivas y solidarias surgidas espontáneamente en las aulas. La participación en una acción formativa sobre el modelo de Aprendizaje-Servicio nos abrió una oportunidad que nos permitía completar la secuencia, cerrar el círculo, demostrar

el movimiento andando, poner en valor el inconformismo que no se contenta con fomentar el pensamiento crítico, con desarrollar una conciencia pasiva, con buscar soluciones mentales a problemas tangibles. El inconformismo que requiere y conduce a la acción finalista y material, como cierre de un proceso que sin la acción, quedaría inconcluso.

A través de este proyecto hemos buscado y encontrado nuevas fórmulas que hacen del aprendizaje en acción el motor de la vivencia educativa, trascendiendo con ello los objetivos individuales del modelo tradicional para llevarlos a una dimensión más comprometida con el conjunto de la sociedad. Conocer desde la distancia teórica problemas como la situación de las personas refugiadas o la violencia de género sin duda contribuye a que buena parte del alumnado reflexione sobre los porqués de sus causas y las posibles soluciones que manejar al respecto. Pero inbuirse a través de la acción en dichos problemas es lo que definitivamente empuja a la totalidad de las alumnas y los alumnos a replantearse su propia actitud en relación a lo experimentado, pues queda en evidencia qué es lo que ellas y ellos hacen para sumar o restar frente a estas situaciones.

El presente proyecto ha movilizado al alumnado para sacarlo de su zona de confort, y lo ha situado frente a situaciones reales, promoviendo una reflexión sincera, conducente a un nuevo posicionamiento vital: un primer paso para convertir el aprendizaje en acción, como materialización del acto de aprender.

ANTECEDENTES

Las dos acciones que se desarrollan en este proyecto ya venían precedidas de una sólida trayectoria en años anteriores. Para la comprensión de los objetivos del proyecto desarrollado es necesario relatar sucintamente estos precedentes.

Acción 1: Refugiadas

La primera de las iniciativas integradas en el proyecto ha tenido, tiene como protagonistas a un grupo de alumnas y alumnos de 3º de ESO en su tercer año de activismo en apoyo a personas refugiadas. Todo comenzó cuando en 2015 este mismo grupo, entonces en 1º de ESO, ideó y desarrolló una iniciativa solidaria de apoyo a los refugiados sirios, logrando recaudar 2400 euros que se transformaron en ayuda material con destino a los campos de desplazados en Siria. Durante el siguiente

curso el grupo se mantuvo, consolidando su identidad y profundizando en el conocimiento de la realidad de las personas refugiadas, y desarrollando una nueva acción (*fiesta de los refugiados*) que generó 1000 euros, destinados a refugiados y refugiadas en los campos de Grecia.

El progresivo nivel de autonomía alcanzado por el grupo, que realiza todas sus acciones en tiempo no lectivo, nos ha posibilitado plantear para este tercer curso un salto cualitativo: desarrollar un proyecto de Aprendizaje-Servicio con nuevos objetivos y acciones integrados en un proyecto global de centro.

Acción 2: *Piel con Piel* (el teatro ético)

La segunda acción ha dado continuidad a una línea de trabajo que también se venía desarrollando en los tres últimos cursos, en colaboración con la Asociación Calatea. En 2015, dentro de un proyecto de sensibilización y denuncia de la prostitución como forma de esclavitud sexual, un grupo de 15 alumnas y alumnos puso en marcha en horario no lectivo un proyecto teatral autónomo: "Teatro contra la trata". Esta obra colectiva se representó en el Colegio, en diferentes centros educativos y en eventos de FUHEM y otras entidades sociales, contribuyendo a la denuncia y a la generación de conciencia frente a la prostitución como expresión de violencia de género.

En el siguiente curso, el grupo continuó su andadura con completa autonomía poniendo en marcha nuevos proyectos, confluyendo con iniciativas teatrales de familias del colegio en una tarde de "teatro solidario" abierta a toda la comunidad educativa.

Esta breve síntesis de las acciones practicadas en los cursos anteriores nos permite comprender mejor el objetivo del proyecto *Aprender para actuar, actuar para aprender*: asegurar la continuidad de un trabajo colectivo, fundamentándolo en la metodología de Aprendizaje-Servicio y posibilitando que sus auténticos/as protagonistas crecieran en sus procesos personales de toma de conciencia y desarrollo autónomo de acciones orientadas a la transformación social desde el ámbito educativo. Estas "ideas fuerza" del proyecto dieron lugar a la formulación de los objetivos generales y específicos para cada una de las acciones.

OBJETIVOS

Si en los últimos cursos en el Colegio Lourdes ya se venían desarrollando acciones que, sin estar formalizadas como tales, eran de hecho experiencias de Aprendizaje-Servicio: ¿qué hemos pretendido hacer con nuestro proyecto?, ¿cuál ha sido su “valor añadido” a las prácticas anteriores?

El objetivo fundamental del proyecto ha sido integrar dos de estas acciones en un proyecto unitario y coherente, gestionado por un equipo docente común y practicando una metodología compartida que consolide un modelo de Aprendizaje-Servicio en el colegio, que pueda dar lugar en cursos venideros a nuevas experiencias de esta modalidad de aprendizaje, sistematizando su praxis.

Generales

- Generar “experiencias exitosas” de Aprendizaje-Servicio, que sirvan a las personas participantes del proyecto para su desarrollo personal y su compromiso ciudadano presente y futuro.
- Motivar un efecto multiplicador de este tipo de proyectos solidarios en la comunidad educativa y en el modelo educativo FUHEM, sistematizando la metodología propia del Aprendizaje-Servicio.

Específicos

Acción Refugiadas

- Realizar acciones de ayuda humanitaria hacia colectivos en situación de refugio.
- Consolidar un grupo de alumnado y profesorado comprometido con la defensa de las libertades y derechos fundamentales de las personas.
- Aumentar el número de alumnado que integra el grupo, haciéndolo extensible a compañeros y compañeras de 2º de ESO, con el fin de afianzar el grupo en nuestro centro escolar.
- Promover en el alumnado el aprendizaje de un modelo de organización basado en la autogestión y el empoderamiento grupal.

- Contribuir a la concienciación de todos los miembros de la comunidad educativa en relación a la situación de las personas refugiadas y otros colectivos sociales en situaciones de exclusión.
- Sistematizar la labor de información y divulgación hacia el exterior de la comunidad educativa, sobre la realidad que sufren dichos colectivos.
- Ampliar el campo de trabajo y acción a otros colectivos en situación de riesgo, necesidad y exclusión social.

Acción Piel con Piel

- Iniciar al alumnado de 4º de ESO y 1º de Bachillerato en el conocimiento teórico-práctico del teatro como herramienta de aprendizaje y de expresión personal.
- Abordar el aprendizaje de determinados contenidos curriculares de las áreas y materias Valores Éticos (4º de ESO) y Filosofía (1º de Bachillerato), utilizando el teatro como instrumento.
- Implicar al profesorado que imparte las áreas mencionadas en el desarrollo del proyecto, integrando el teatro en el horario lectivo durante la fase de aprendizaje.
- Suscitar en el alumnado participante el interés por participar en proyectos teatrales que les permitan profundizar en los aprendizajes de la primera fase.
- Desarrollar proyectos teatrales que puedan ofrecerse como servicios en la comunidad educativa o en otros ámbitos comunitarios.
- Aumentar el conocimiento y la conciencia de los participantes respecto a los problemas sociales abordados en el proyecto *Piel con Piel*.

DESTINATARIOS, DESTINATARIAS y PARTICIPANTES

1. Alumnado (destinatarios/as y participantes):
 - Alumnado de 3º de ESO integrante del grupo de voluntariado de ayuda a las personas refugiadas. En el tercer trimestre se incorporó alumnado de 2º de ESO.
 - Alumnado de 4º de ESO y 1º de Bachillerato (*Piel con Piel*).
2. Docentes de ESO y Bachillerato integrantes del grupo Refugiadas (destinatarios, destinatarias y participantes).
3. Comunidad educativa y otros entornos y colectivos sociales:
 - Comunidad educativa del Colegio Lourdes (destinatarios/as y participantes).
 - Asociaciones que han recibido la ayuda materializada desde la acción *Refugiadas*.
 - Espacios en los que se han representado los proyectos teatrales de la acción *Piel con Piel*.

DESARROLLO DE LAS ACTIVIDADES

Llegamos al punto de mayor interés en este relato: más allá de fundamentaciones y objetivos ¿qué fue lo que ocurrió?, ¿qué pudo llevarse a cabo a partir de lo planificado?

En un proyecto que ha pretendido seguir el modelo conocido como Aprendizaje-Servicio, es congruente presentar las actividades desarrolladas en cada una de las dos líneas de acción (*Refugiadas* y *Piel con Piel*) atendiendo a su carácter: actividades de aprendizaje o actividades de servicio.

ACCIONES DE APRENDIZAJE

Refugiadas

El grupo de alumnas (¡y algunos alumnos!) participante en el proyecto era consciente de sus necesidades formativas: conocer mejor la situación de las personas refugiadas y las causas subyacentes para poder diseñar y poner en marcha nuevas acciones solidarias.

La acción de aprendizaje de carácter continuo durante todo el curso han sido las asambleas semanales en los recreos de los jueves. En estas asambleas, con la ayuda de las y los docentes implicados en el proyecto, el grupo ha ido mejorando su dinámica de trabajo, diferenciando momentos de deliberación y de toma de decisiones (siempre en asamblea) y momentos de planificación y organización de las acciones acordadas (preferentemente en comisiones).

Junto a esta acción de aprendizaje colectivo permanente en el proyecto, el grupo vivió momentos de formación orientada a profundizar en el conocimiento de la situación de las personas refugiadas y en las causas generadoras de dichas situaciones:

Primer trimestre: Encuentro formativo con la Fundación La Merced sobre personas migrantes.

En esta actividad formativa en la que participó la práctica totalidad de integrantes del grupo, una voluntaria de la entidad mencionada compartió sus experiencias de trabajo directo con personas refugiadas, tanto en sus países de procedencia como en la ciudad de Madrid.

Segundo trimestre: Jornada sobre Refugiados Climáticos.

Esta segunda actividad formativa contó con la participación como ponentes de dos alumnas en representación de todo el grupo, que compartieron espacio con personas expertas que aportaron sus conocimientos y experiencias sobre la relación causal entre cambio climático, desastres medioambientales y corrientes migratorias.

Piel con Piel

Durante el **primer trimestre** los tres grupos de 4º de ESO (algo más de 90 alumnos y alumnas) y los cinco grupos de 1º de Bachillerato (cerca de 150 alumnas y alumnos) tuvieron la posibilidad de “hacer teatro” en sus aulas. Los contenidos curriculares correspondientes a las programaciones de Valores Éticos en el caso de 4º y de Filosofía en el caso de Bachillerato, sirvieron de hilo conductor para este primer acercamiento a las técnicas de dramatización.

ACCIONES DE SERVICIO

Refugiadas

La esencia de este grupo, desde su constitución cuando eran alumnas y alumnos de 1º de ESO, ha sido la acción solidaria directa. En el recuerdo de quienes pudimos vivirlo, quedará para siempre aquella primera iniciativa de mayo/junio de 2015, en la que un grupo de 20 chicas y chicos, con la ayuda de sus tutores/as consiguieron recaudar 2400 euros y cargar tres contenedores de ayuda humanitaria para los campos de desplazados en Siria. No es de extrañar, por lo tanto, que las acciones más notorias de este proyecto hayan sido protagonizadas de nuevo por este grupo de alumnas y alumnos, ahora en 3º de ESO.

Primer trimestre: Cine *Refugio*.

Desde comienzo de curso en las asambleas semanales en los recreos de los jueves, el grupo expresó claramente su deseo de realizar lo antes posible una nueva acción solidaria orientada a la recaudación de fondos para alguna de las asociaciones comprometidas con las personas refugiadas. En este caso, después de debatir varias opciones, fue elegida por el grupo la Asociación Proactiva Open Arms. Gracias a la cesión desinteresada de una copia por la productora La Claqueta, el grupo pudo organizar en el mes de diciembre una proyección de la película *Nacido en Siria*, en el evento *Cine Refugio*. El grupo, dando una vez más muestra de un alto grado de implicación y capacidad organizativa, acompañó la proyección de esta película para adultos con proyecciones y talleres para los más pequeños. Estas actividades, con la ayuda del “bar solidario”, organizado y atendido por la AFA y por docentes, generaron más de mil euros que se entregaron a la mencionada asociación, presente también en el acto.

Segundo trimestre: Acciones informativas, divulgativas y de concienciación social, dinamización del Juego de la oca en la acción *25F contra la Europa Fortaleza*.

Una de las consecuencias de las acciones formativas desarrolladas en el primer trimestre, dentro de la fase de aprendizaje del proyecto, fue la decisión del grupo de sumarse a una acción de denuncia sobre la situación de personas refugiadas y migrantes en Europa, organizada por distintas entidades sociales en el Paseo del Prado. La aportación del grupo consistió esta vez en la preparación de los materiales y la dinamización de los juegos con las personas participantes en la jornada. Las entidades organizadoras de esta acción reconocieron la buena disposición y el buen hacer de las alumnas del grupo en la tarea comprometida aquella mañana.

Tercer trimestre

Participación en una jornada deportiva organizada por AI (Amnistía Internacional), en denuncia de la vulneración de Derechos Humanos en Rusia. Continuando en la línea emprendida en el segundo trimestre, esta vez el grupo aceptó la invitación del grupo de educación de AI para participar en un “mundialito” de fútbol solidario en el que, además de denunciar la vulneración de derechos de diferentes minorías en Rusia, los y las integrantes del grupo que participaron en esta actividad conocieron a alumnas y alumnos de diferentes IES de Madrid, que desarrollan actividades semejantes a las del grupo.

Campaña de recogida de material escolar y alimentos para la AAPS (Asociación de Apoyo al Pueblo Sirio). Esta campaña, iniciada en el segundo trimestre, culminó en el tercero con la carga en una furgoneta de dicha entidad del material escolar y los alimentos no perecederos aportados por las familias del Colegio, debidamente clasificados por el grupo de la acción *Refugiadas*.

Piel con Piel

La fase de aprendizaje, desarrollada en el primer trimestre en los grupos de 4º de ESO y 1º de Bachillerato, hizo posible que se constituyera un grupo de unas veinte alumnas y alumnos que durante el segundo y tercer trimestre, siempre con la orientación y el apoyo de sus profesoras y profesor de la Asociación Calatea, presentaron

sus proyectos teatrales en distintos espacios, cumpliendo de este modo la función servicio contemplada en el proyecto.

Además de actuar ante la comunidad educativa, contribuyendo a generar recursos para el Fondo de Integración que presta ayuda económica a familias del Colegio en situaciones de dificultad, el alumnado participante en el proyecto actuó en los siguientes eventos y espacios socio-comunitarios:

4. Participación en el festival *Ellas crean 2018* en el Centro Cultural Conde Duque.
5. Muestra en el Centro de Igualdad Clara Campoamor.
6. Encuentro-Debate sobre el 8M.
7. Taller de Creación y Debate Intercentros *Piel con Piel*.

VALORACIÓN DE LOGROS Y POSIBILIDADES FUTURAS

En la presentación y descripción del proyecto *Aprender para actuar, actuar para aprender*, hemos reiterado su carácter de continuidad en relación a iniciativas y acciones que ya se venían desarrollando en el Colegio Lourdes en cursos anteriores. Cabe, por tanto, preguntarse cuáles son los logros alcanzados al incluir estas acciones en un proyecto global dentro del modelo Aprendizaje-Servicio, y también cuáles son las posibilidades que se abren hacia el futuro.

El primer logro es, sin duda alguna, la continuidad, consolidación y crecimiento cuantitativo de las propias acciones. Tanto la acción que hemos venido denominando *Refugiadas*, como la acción *Piel con Piel*, lejos de “caerse”, como sucede con frecuencia con iniciativas de este tipo en el ámbito escolar, se han mantenido y han conocido un mayor y mejor desarrollo. En la primera acción, se mantuvo el grupo “fundacional”, y se sumaron alumnas y alumnos de los siguientes cursos. La actividad *Cine Refugio* marcó sin duda un antes y un después en la autonomía y solvencia del grupo para organizarse de forma cooperativa y exitosa. En la segunda acción, gracias a la mayor extensión cuantitativa de la fase de aprendizaje (en la que llegaron a participar cerca de 250 alumnas y alumnos), se pudo volver a formar una nueva “generación” de actrices y actores que han dado el relevo a sus compañeras/os que ya dejaron el centro.

El segundo logro, y quizás el más relevante desde un análisis pedagógico y cualitativo, es la clara definición y diferenciación del componente *servicio* en ambas acciones. La proyección de ambas acciones hacia lo exterior no solamente se ha concretado en la generación de recursos económicos (aspecto sin duda valiosísimo), sino también en la conexión de las acciones con otros espacios y entidades externas al Colegio y a FUHEM, superando esa tendencia a la endogamia, tan inherente a las iniciativas escolares.

De este modo, se abren hacia el futuro diferentes posibilidades para potenciar la dimensión *servicio*, sin por ello descuidar la imprescindible e inicial dimensión de *aprendizaje* que debe acompañar permanente a estos proyectos para que nunca pierdan su auténtica razón de ser: ofrecer a quienes en ellos participan una oportunidad de empoderamiento personal y colectivo que les permita vivir en primera persona experiencias exitosas de transformación social desde el ámbito educativo. Aprender actuando y actuar aprendiendo.

SUGERENCIAS DIDÁCTICAS

Cada centro, cada contexto educativo, es un microcosmos, un ecosistema único y distinto que debe generar autónomamente sus procesos y sus experiencias pedagógicas. Las mímisis o extrapolaciones de iniciativas o acciones como las que modestamente hemos presentado en este capítulo no son la vía más adecuada para generar proyectos.

Sin embargo, y sin pretender en modo alguno contradecir lo escrito en el párrafo anterior, queremos terminar este texto sugiriendo algunas ideas derivadas de nuestra propia experiencia por si pudieran resultar de utilidad.

1. Confiar en la capacidad de los grupos naturales de alumnas y alumnos para generar ideas y para planificar y llevar a cabo acciones solidarias innovadoras y exitosas. El papel de las y los docentes que hemos participado en las acciones presentadas ha sido siempre el de acompañantes o facilitadores, nunca el de protagonistas.

2. Proteger la espontaneidad de las iniciativas de la “presión curricular” y de la “estructura académica” que pueden encorsetarlas y anular su calidad de revulsivo frente a las inercias y las rutinas escolares, manidas y codificadas.
3. Valorar la importancia de aportar “tiempo personal” (recreos, horas no lectivas) al desarrollo de los proyectos. La dimensión ética de estos proyectos se incrementa en la medida en que sus participantes dediquen “tiempo libre” a la planificación y desarrollo de las acciones.
4. Hacer de estos proyectos oportunidades de crecimiento personal y colectivo, creando estructuras y situaciones que permitan a cada cual aportar desde sus deseos y sus potencialidades. Dotar a los proyectos de una impronta inclusiva y comunitaria que evite hiperliderazgos personales.
5. Elegir objetivos audaces pero al tiempo, realistas, alcanzables, de forma que los proyectos supongan para quienes participen en ellos experiencias de éxito que incentiven el compromiso por la transformación social.
6. Recordar siempre que “lo mejor es enemigo de lo bueno” y que una idea sencilla, siempre que responda a una necesidad objetiva de algún colectivo del entorno y que pueda ser asumida por el grupo que la vaya a desarrollar, puede ser el origen de un proyecto que permita a sus protagonistas *Aprender actuando y actuar aprendiendo*.
7. Aunar y articular reflexión con acción, recordando que “nada es más práctico que una buena teoría”, huyendo tanto del mero activismo como de la “parálisis por el análisis”.
8. Por último, incluir la perspectiva de género en todos los proyectos que se pongan en marcha, tanto en la definición de objetivos y prioridades como, sobre todo, en la paridad en la participación y en los procesos de toma de decisión.

